

# MANIFIESTO DES-VISUAL

Ver no es lo mismo que visualizar. Visualizar implica cartografiar, representar e interpretar. Ver no necesariamente implica cartografiar.

La visualización es parte constitutiva de una cultura del control humanista, positivista, racionalista y cartesiana. La cultura de la visualización es la cultura del control. Actualmente vivimos en el ápice de la cultura de la visualización-control. Su condición de posibilidad es la estandarización perceptual inducida a través del uso estandarizado de la cámara.

Para nosotros, que estamos inmersos en la visualización, para nosotros, cuya mirada se ha estructurado en función de las tecnologías de la visualización, quizá no es posible escapar por completo de ella, pero sí es posible resistirla y escaparla momentáneamente.

La visualización-representación no es una condición imprescindible para una vida vivible. Es un paradigma cultural específico entre infinitos paradigmas. La visualización NO está aquí para quedarse.

Visualizar y desvisualizar no son categorías opuestas. La desvisualización no opera solo en relación dialógica u oposicional respecto a la visualización.

Visualizar no es lo mismo que visibilizar. Visibilizar implica la producción de contra-cartografías de aquello que se silencia implícita o explícitamente en las cartografías hegemónicas. Visibilizar y Desvisualizar son estrategias complementarias.

Desvisualizar es resistir a la cultura de la visualización como cultura del control.

La desvisualización, al intervenir en la visualización, abre el campo de visión y movimiento más allá de los mapas conocidos, pero sin intentar crear un nuevo mapa.

La desvisualización es irónica y provocativa, al tiempo que política y crítica.

La desvisualización no asume, sino que cuestiona los paradigmas positivistas de la visualización.

La desvisualización no solo opera en relación con la visualización, este es solo un aspecto de la visualización. La desvisualización también abre un horizonte de posibilidades de ponerse en movimiento fuera del marco de la visualización-representación: cuando la visión, la escucha, todas las tecnologías de la percepción no están operando con el fin de reproducir o re-conocer representaciones, cartografías, patrones, identidades, formas.

La desvisualización desafía la cultura del control.

La desvisualización opera en las fronteras de la representación y las redefine.

La desvisualización también nos pone en movimiento en formas que no pasan por lo marcos de la representación.

La desvisualización no es utópica ni excluyente, es una estrategia política, tecnológica y estética en el presente, complementaria con otras estrategias de resistencia, como la visibilización.

La desvisualización es resistencia y emergencia.

La desvisualización es un movimiento en el presente que desafía la programación biopolítica dirigida hacia un futuro conocido de antemano.

La desvisualización es una política de des-orientación, des-territorialización, des-anatomización, des-centralización, des-cartografiado: una política de lo amorfo.

La desvisualización implica redefinir la anatomía perceptual de tal manera que rompamos el dualismo cartesiano que nos sitúa como externos a una realidad visualizable. No somos externos a ninguna realidad, nos constituimos en relación con ella. Desvisualizar implica redefinir las tecnologías relacionales, implica pensarnos como cuerpos relacionales en movimiento.

Hay infinitas técnicas posibles de des-visualización, estas pueden incluir el uso de la imagen, pues no toda imagen implica una visualización, aunque no precisan de ella.

Presencias sin Identidad.

Acoplamiento alienígenas.

Infecciones Virales.

Extensiones rizomáticas.

Afectos Ilegibles.

Conversaciones improbables.

Identidades Degeneradas.

Ada Lovelace.

UKI

Weapons for queer escape.

Microsexos.

Chúpame el código, Baby Alien.

DIAGRAMME

VER ↔ VISUALIZAR ↔ VISIBILIZAR

DESVISUALIZAR ↔ VISUALIZAR